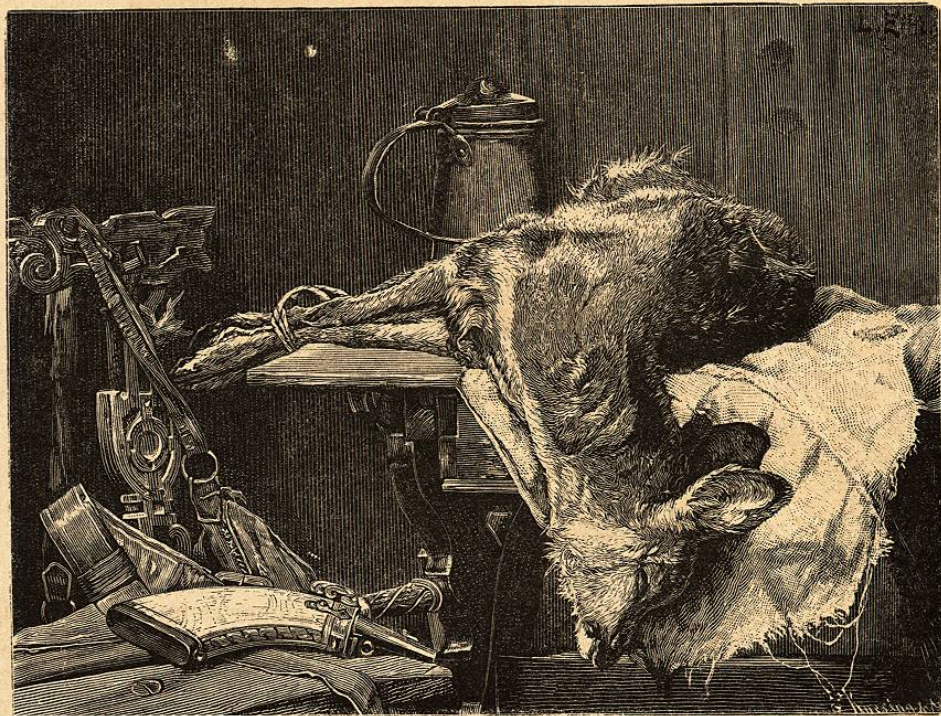


nadie ignora que ambas panteras sólo son variedades de una misma especie.

La pantera negra es algo más pequeña que la común.

La caza por los indígenas se realiza por medio de artificios toscos, ó bien por golpe de flechas, ó blandiendo el cuchillo y el puñal.



CAPÍTULO XV

La caza del JAGUAR, OCELOTE
MARGAY, CHATI,
COLORADO y del gato de las
PAMPAS

1

UCHAS y variadas peripecias ofrece la caza del jaguar.

El cazador que quiera disparar

su rifle contra el jaguar, debe enderezar sus pasos hacia América. El jaguar no tiene morada fija, y se tiende en el sitio donde le sorprende la salida del Sol; lo mismo en el seno de las selvas, que bajo las altas yerbas de las estepas.

En las Pampas de Buenos Aires, en que no existen selvas, ni bosques, según el testimonio de Azara, se oculta el jaguar bajo las altas yerbas, ó bien en las cavernas abiertas por los perros salvajes que vagan por aquellas regiones.

Pero el escondrijo favorito del jaguar es la sombra de las selvas. La hora de sus correrías es el crepúsculo de la tarde ó de la mañana. Algunas veces aprovecha la espléndida luz de la Luna, ó bien una noche estrellada; pero jamás caza el jaguar en una noche nublada y sombría, ó bien durante el día.

El jaguar es un animal peligroso: su marcha, que parece pesada cuando nada le excita, en cambio se trueca en ligera en la lucha.

El jaguar se apellida *jaguarete* por los guaraníes, que significa *cuerpo de perro*; *tigre* por los españoles y *once pintada* ó *unze* por los portugueses.

Un jaguar en su pleno desarrollo, según Reuggen, tiene 1'50 metros desde la punta del hocico al extremo de la cola. Su altura es de 80 centímetros, aproximadamente.

Hállase el jaguar en Buenos Aires y en el Paraguay, y en diferentes puntos de la América del Sud, y en la parte sud de la América del Norte.

Como el jaguar causa grandes destrozos, no nos admira que por doquier se le haga una guerra encarnizada, y que para destruir aquella fiera se empleen toda clase de medios.

La más ajeja manera de cazar el jaguar es, quizás, la mejor y la que ofrece menos peligros.

Los indios matan al jaguar con las armas que heredaron de sus abuelos. Fabrican el arco con un gran



Jucha con un jaguar

